decoraciones en la cerámica que proviene de los yacimientos de Villaricos, el Cerro del Berrueco, Almedinilla, Galera, Cástulo, Cerro del Mar, Cerro Macareno o Itálica, entre muchos otros yacimientos repartidos por toda Andalucía. (Escacena 1987: 970-975 y 1013-1018).

La morfología que presenta tiene pocos paralelos claros, ya que esta cerámica al estar tan extendida y diversificada se presta a que se den muchas particularidades locales. Podemos establecer similitudes con la forma VIII de Escacena (1987: 384), por la tendencia globular, ya que nuestra pieza alcanza su máximo diámetro en la mitad de su altura, pero no sería incluida completamente en esta tipología ya que sí posee un cuello (aunque no muy desarrollado, pero diferenciado del cuerpo y del borde) y tiene además el pie ligeramente indicado. Podría incluirse también en la forma XII (Escacena 1987: 444), que coincide con la forma 1 de la clasificación desarrollada por el profesor Luzón de la cerámica documentada en las excavaciones de Pajar de Artillo. Esta forma tendría en común con nuestra pieza el acampanamiento de la boca (que en nuestro caso es leve) y el pie dotado de un resalte en la base (Luzón 1973: 35-36), que son precisamente los elementos por los cuales no encaja completamente en la forma XII de Escacena. Por tanto, podemos considerar la pieza una forma que combina rasgos de dos formas, con similitudes parciales en las características morfológicas básicas como son el pie, el cuerpo y el borde. Otros paralelos formales los encontramos en la necrópolis de Olival do Senhor dos Mártires, en Alcácer do Sal, en la que las cremaciones secundarias de la subfase IIa son depositadas en urnas cinerarias de "tradición turdetana", con formas similares a nuestro caso de estudio, así como algunas decoraciones claramente semejantes (Gomes 2018: 122-124). Con esto vemos que este tipo de cerámica sobrepasa los límites de Andalucía, encontrándolos incluso en la fachada atlántica de la Península Ibérica.

En cuanto a la cronología, al tratarse de una pieza completamente descontextualizada, no podemos dar una fecha clara para su uso y amortización, pero sí aproximarnos mediante los paralelos que hemos trazado de otros yacimientos que si han sido excavados con más rigor y con cronologías medianamente esclarecidas. En Pajar de Artillo, por los paralelos morfológicos más cercanos, se clasifican por sus formas y decoraciones similares a la pieza que se estudia en el siglo II a.C., perdurando hasta el I a.C. en menor cantidad (Luzón 1973: 36). También sabemos, como se ha comentado anteriormente, que una pasta homogénea y oxidante, corresponde a un periodo más tardío, a partir del siglo III a.C. Ante la amplitud de formas y decoraciones de estos elementos arqueológicos no podemos concretar mucho más la cronología, situada quizá entre los siglos III y II a.C. En este sentido, es necesario subrayar la falta de una clasificación de la cerámica turdetana exhaustiva y actualizada que sirva como marco de referencia para este tipo de piezas aisladas, que deberán integrar en el futuro nuevas propuestas tipológicas amplias del repertorio pintado turdetano.

Bibliografía

Coto Sarmiento, M. C. 2011: "Resucitando identidades perdidas: problemas en torno a la cerámica turdetana", *Estrat Crític*, 5, Fasc.2, 293-304.

Escacena Carrasco, J. L. 1987: *Cerámicas a torno pintadas andaluzas de la II Edad del Hierro* (Tesis Doctoral), Cádiz.

Ferrer Albelda, E. y García Fernández, J. F. 2008: "Cerámica turdetana", en D. Bernal y A. Ribera (eds.): *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión*, Universidad de Cádiz, 201-220.

Gomes, F. B. 2018: "The Olival do Senhor dos Mártires necropolis (Alcácer Do Sal, Portugal) during the Late Iron Age: new social, political and cultural insights", *Zephyrus: Revista de prehistoria y arqueología*, 81, 117-139. DOI: http://dx.doi.org/10.14201/zephyrus201881117139

Luzón Nogué, J. M. 1973: *Excavaciones en Itálica. Estratigrafía en el Pajar de Artillo. (Campaña 1970)*, Excavaciones Arqueológicas en España 78, Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, Madrid.

Pellicer Catalán, M. 1978: "Problemática general de los inicios de la iberización en Andalucía Occidental", *Ampurias. Revista de Arqueología, Prehistoria y Etnografía*, 38-40 (1976-1978), 3-22.

Pereira Sieso, J. 1988: "La cerámica ibérica de la cuenca del Guadalquivir (I): propuesta de clasificación", *Trabajos de Prehistoria*, 45, n. 1, 143-174.

Una copa jonio/efesia de cerámica helenística con relieves firmada por Gorgias *en la Bahía de Cádiz*

Darío Bernal-Casasola*
Paola Puppo**
José Luis Portillo Sotelo*
José J. Díaz*
María Luisa Lavado Florido**

* Universidad de Cádiz. Área de Arqueología
** Arqueóloga profesional

Entre los años 2016 y 2017 se acometió una actividad arqueológica en la finca de Verinsur, perteneciente al término municipal de Jerez de la Frontera, pero ubicada en el fondo de la bahía de Cádiz, junto a la costa (Fig.1). Las excavaciones preventivas, ejecutadas con antelación a la ampliación de la planta de residuos sólidos urbanos instalada en este lugar, han permitido exhumar una parte significativa de un taller alfarero poco conocido hasta la fecha, de la cual se han presentado algunos estudios preliminares sobre las estructuras de producción, ya que

se ha descubierto un horno alfarero de planta circular, diversos vertederos, una sala de torneado y diversas fosas para la extracción de arcilla (Bernal *et alii* 2019 a). Este taller alfarero es importante porque es monofásico, datado entre finales del s. II y mediados del s. I a.C. (110/100 – 50/40 a.C.), que son unas fechas muy mal conocidas para la alfarería tardopúnica gaditana, ya en transición a la tradición artesanal romana. Este taller fabricó mayoritariamente ánforas, tanto tardopúnicas del tipo Ramon T-7.4.3.3, claramente mayoritarias, junto a Ovoide 1 gaditana (=Lomba do Canho 67) y a imitaciones locales de Dressel 1, además de cerámicas comunes y material constructivo latericio (Bernal *et alii* 2019 b). Entre los materiales muebles recuperados en los niveles de abandono del alfar -rellenos de los citados barreros y de una gran cisterna hídrica- se recuperaron multitud de cerámicas importadas, entre ellas la copa de cerámica megárica que traemos aquí a colación, procedente de los niveles de colmatación interior de la cisterna (V/17/C/6).

La copa de Verinsur pertenece a la producción cerámica decorada en relieve conocida habitualmente como cerámica megárica, realizada a través del empleo de molde, propia de época helenística (Puppo 1995).

A tenor de su morfología y de sus características ornamentales nuestro bol gaditano se puede relacionar claramente con las producciones de la Jonia, es decir con la categoría de las copas "jonio-efesinas" (*ionian-ephesian production*) fabricadas a partir del s. II a. C. sobre todo en Éfeso, aunque también en otras localidades situadas a lo largo de la costa de Asia Menor (actual Turquía), como Pérgamo, Mileto, Samos, Iasos, Sardi o Kyme (Guldager Bilde 1993: 192-209). Su producción se mantiene a todo lo largo del s. II a. C., llegando, en algunos casos, hasta inicios de la centuria siguiente.

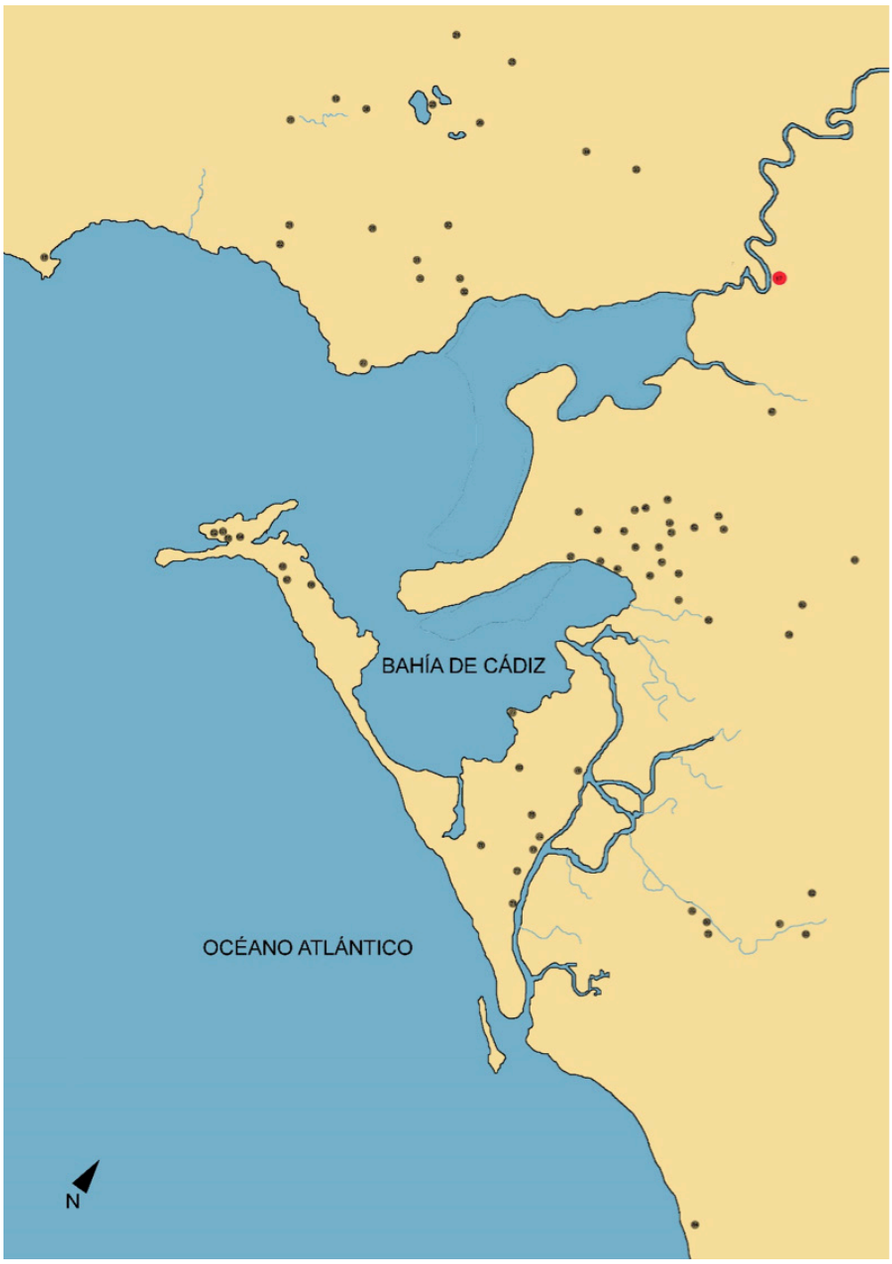

Fig. 1. Localización del taller alfarero de Verinsur (círculo rojo) en la parte interior de la bahía de Cádiz, junto a la desembocadura del río Guadalete.

Las copas procedentes de estos talleres dominaron los mercados occidentales a través de una tupida red comercial bien articulada desde las propias *officinae* o más verosímilmente vehiculadas a través del puerto de Delos, el principal emporio comercial mediterráneo en los ss. II y I a.C., a través de los *negotiatores* itálicos. En dicho sentido, es muy significativa en Verinsur la elevada frecuencia de mercancías itálicas de diversa naturaleza -especialmente barniz negro, cerámica de paredes finas, engobe rojo pompeyano o ánforas vinarias vesubianas del tipo Dressel 1 (Bernal *et alii* 2019 a)-, lo que parece apuntar también a esta idea de una redistribución de estos boles decorados a molde en Occidente por parte de *mercatores* centro-mediterráneos, ubicados en Italia. Obviamente, las copas

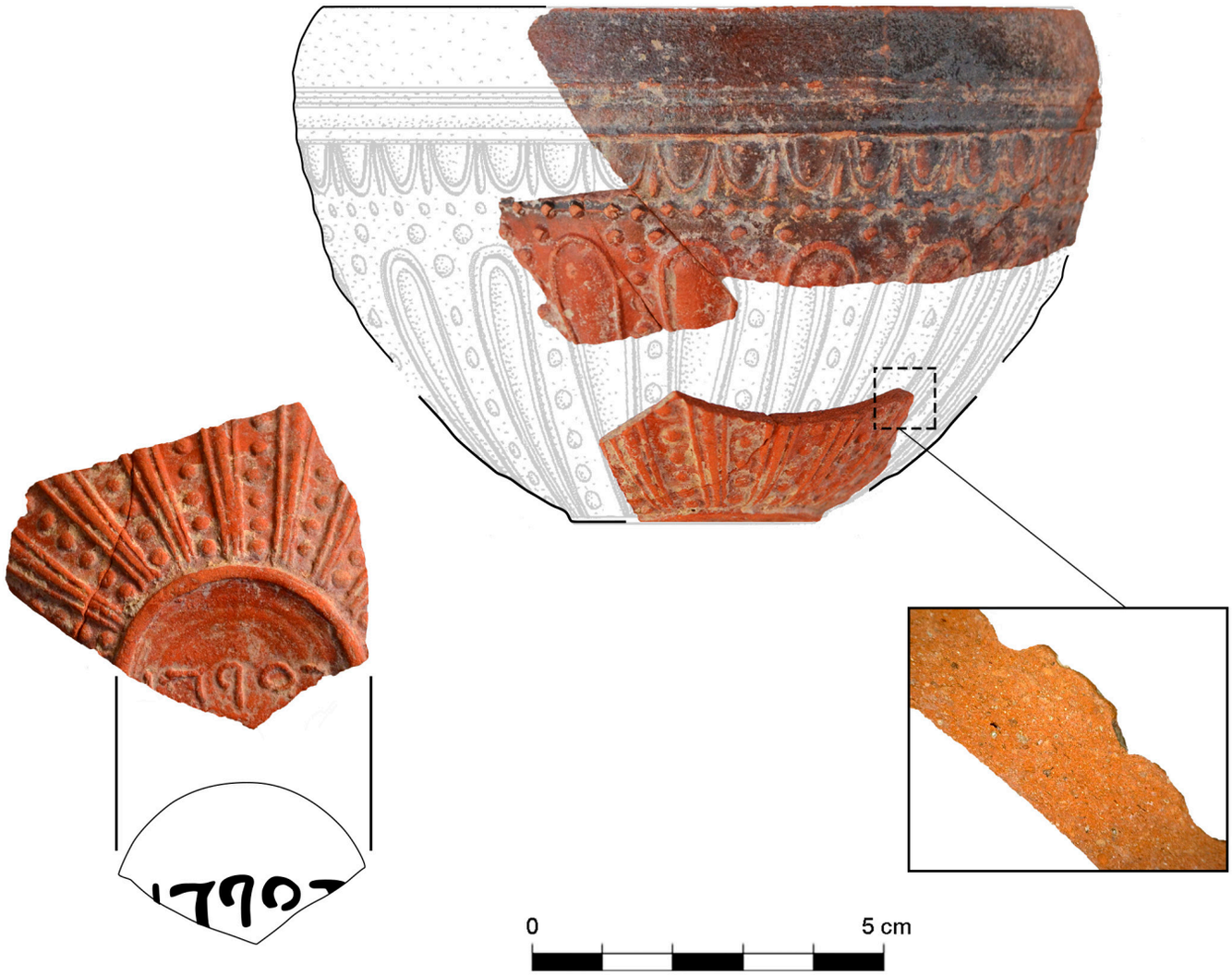

Fig. 2. Fragmentos de la copa de Verinsur, con detalle de la marca en la base y de la pasta cerámica.

megáricas constituyeron mercancías minoritarias de los cargamentos onearios, sobre todo de los conformados por ánforas vinarias y de otros alimentos o productos procedentes del Oriente helenístico, estos últimos prácticamente inexistentes en nuestra región.

De la copa de Verinsur se conservan tres fragmentos, uno del borde, otro de la base y un tercero de la parte central, los cuales permiten restituir con claridad la morfología general del vaso (Fig. 2). Presenta una altura de unos 7,5 cm. *circa*, y un diámetro de 11,2 cm., realizada en arcilla de coloración rosa, con desgrasante micáceo muy fino. Presenta barniz negro en la zona exterior, a la altura del borde, y de color rosado-anaranjado en el resto de su superficie exterior y en la totalidad de la interior. Cuenta con un borde liso con el extremo superior del labio apuntado, ligeramente reentrante; y remarcado, en la zona de conexión con el cuerpo, con tres tenues acanaladuras circulares y paralelas (Fig. 3). A continuación, encontramos una banda delimitada en su zona superior por una moldura en relieve, decorada con ovas dobles concéntricas y dardos, bajo la cual se sitúa una hilera de perlas macizas.

La parte central de la copa presenta la llamada decoración à *godrons*, entre los cuales se sitúa una línea de perlas macizas, rematada en su parte superior por sendas perlas también circulares. La base presenta un medallón liso de 3,2 cm de diámetro, con corto pie destacado, en cuya parte central se sitúa la marca del taller (Figs. 2 y 3 *infra*). La firma fue realizada utilizando una matriz o *signacvlvm*, y está compuesta por letras griegas escritas de derecha a izquierda (sentido sinistrorso), ligeramente apuntadas (con *apices*). El nombre del alfarero se sitúa en genitivo: ΓΟΡΓΙ/ΟΥ], es decir *Gorgias*.

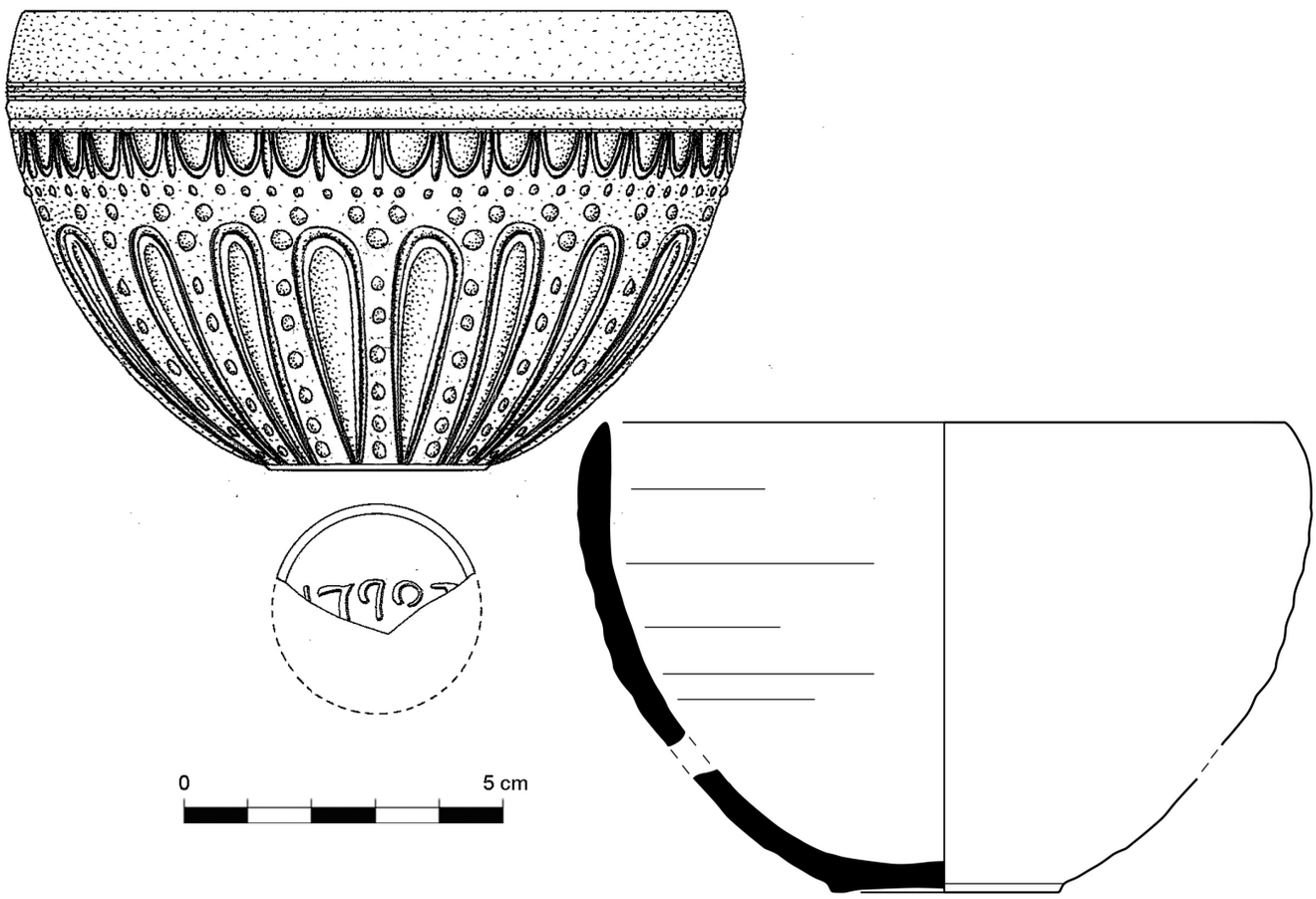

Fig. 3. Restitución de la decoración realizada a molde, y sección del bol cerámico (dibujos de José Gregorio Fernández, retocados por los autores).

El taller de este conocido *figvlvs* se sitúa en Éfeso, si bien es posible que también hubiera trabajado en Samos, en torno a finales del s. II a.C. (Rogl, 2001, 138). La cronología cuadraría por tanto con las últimas producciones de esta *officina* jonia, ya que el contexto de hallazgo en Verinsur se ha fechado entre el 110/100 y el 50/40 a.C. (Bernal *et alii* 2019 a y b). De este alfarero conocemos nueve ejemplares procedentes de Delos: tres copas presentan una decoración de las conocidas como à *bossettes* (Laumonier 1977: 403, Tav. 95 n° 4155, n° 4156, n° 4157); un fondo de copa ornamentada con *godrons* muy estrechos, separados en parejas por una línea de perlas, y en la zona de la base con una corola de hojas imbricadas entre sí (Laumonier 1977: 404 n° 4586, Tav. 95 n° 4586); cuatro vasos, por el contrario, ofrecen una decoración formada por un cáliz vegetal de hojas de loto (Laumonier 1977: 403, Tav. 95 n° 1312, n° 1986, n° 1988, n° 1989); y, por último, una copa muy fragmentada con decoración de motivos figurados (personajes en danza). Otros tres ejemplares, siempre firmados por el alfarero *Gorgias*, han sido localizados en Samos, decorados con cálices vegetales de hojas de flores de loto - *Nymphaea nelvmbo* - (Tsakos 1991: 139, especialmente p. 145, 302 Tav. 78 β-γ n° 1630). Otra copa publicada fue recuperada en Kenchreai (Adamsheck 1979: 18 Tav. 3 n° 41b), así como otro ejemplar también en Sidi Khrebish – Benghazi, la antigua *Berenice* en la actual Libia (Kenrick 1985: 112-113, fig. 22, n° 169).

Todos estos hallazgos inducen a plantear la hipótesis de la existencia de flujos comerciales que, desde las costas de Éfeso, y a través del Mar Egeo, y tras una parada en la isla de Delos llegaban por navegación de cabotaje a la costa norteafricana, aunque no debemos olvidar la importancia del comercio de redistribución. Las naves onerarias, tras haber desembarcado mercancías y cargado otros productos se dirigían hacia *Hispania* navegando, llegando al famoso puerto de *Gadir/Gades*. De esta manera la copa de *Gorgias* fue exportada y terminó en el yacimiento de Verinsur, en el fondo de saco interior de la bahía de Cádiz desde la lejana

Jonia, constituyendo hasta la fecha la primera atestación de este alfarero en la Península Ibérica, de ahí su interés.

Las copas helenísticas decoradas con relieves a molde se conocen ampliamente en yacimientos del Mediterráneo occidental, encontrándose especialmente bien estudiadas en Italia (Puppo 1995). En la *Hispania* republicana se conocen sobre todo en la costa mediterránea desde Cartagena a Ampurias, pasando por Murcia, Elche, Elda, Tossal de Manises, La Albufereta o Santa Pola; y también en las Islas Baleares, entre otros yacimientos (Cabrera 1980). En la zona andaluza también se documentan algunos ejemplares esporádicamente, desde Villaricos a Sevilla, aunque en porcentajes muy reducidos (Pérez Ballester 2012: 73-75). Resulta especialmente relevante el foco de *Carthago Nova*, por su importancia comercial y portuaria en época republicana, de donde procede la mayor parte de importaciones conocidas: nuevos hallazgos en su zona de influencia (Lara, Mendiola y López Seguì 2009) no hacen sino confirmar su relevancia como centro de redistribución. En *Gadir/Gades* se conoce algún hallazgo aislado, como el del Teatro Cómico de Cádiz -en estudio por J.A. Expósito Álvarez-, aunque se trata de materiales muy puntuales.

En Verinsur es interesante su hallazgo en un contexto de carácter artesanal -*figlina* rural-, vinculado posiblemente al menaje cotidiano usado por los operarios del taller o a sus dueños/gestores, yendo a parar al relleno de la gran cisterna hídrica, que fue donde la pieza se recuperó, amortizada (Bernal *et alii* 2019 b). Esta pieza convive con otras importaciones relevantes como cerámica de barniz negro, paredes finas itálicas, ánforas campanas o un fragmento de clíbano decorado con cabeza de león (Bernal *et alii* 2019 a: fig. 4), denotando que el poder adquisitivo de los gestores del taller era elevado, pues tenían acceso a estas mercancías de cierto prestigio. Esta constatación contrasta con el caso de Calescoves en Menorca, donde este tipo de vasos, abundantes en la cueva, se asocian con rituales y libaciones, conociéndose otros ejemplos mediterráneos de su asociación con contextos religiosos y/o funerarios (Sánchez y Orfila 2015). Su presencia en Verinsur confirma el empleo de este tipo de piezas en ámbitos productivos/artesanales en los cuales estos boles decorados debieron jugar un papel relevante, por su decoración y por tratarse de objetos lejanos, importados de la Grecia asiática, denotando la complejidad del uso de estos artefactos y su polifuncionalidad en contextos de consumo.

En el estado actual de la investigación, este hallazgo de Verinsur constituye el primero hispano en el cual se documenta un sello de alfarero perfectamente legible asociable a esta clase de cerámica helenística de producción griega; magnificando aún más su importancia el hecho de que se corresponde con un alfarero mucho menos frecuente que los de otras producciones como las de las *officinae* del Monograma, de *Menemachos* o de *Philon*. Esta constatación permite considerar a la misma como relevante, a la luz de estas consideraciones, para el conocimiento de la dispersión de cerámicas griegas orientales en el Extremo Occidente en el tránsito hacia la romanización. Y permite valorar la necesidad, a corto o medio plazo, de revisar todos los hallazgos hispanos de boles helenísticos decorados a molde; pues a pesar de su carácter puntual son muchos los ejemplos, y múltiples las posibilidades de profundizar sobre los talleres y micro-áreas de procedencia, como ha sido posible a la luz del hallazgo gaditano presentado en estas páginas.

Bibliografía

Adamsheck, B. 1979: *The Pottery. Kenchreai. Eastern Port of Corinth*, vol. IV, Leiden.

Bernal-Casasola, D., Díaz, J.J., Lavado, M.L. y Portillo, J.L. 2019 a: "Verinsur. Una nueva *figlina* tardorrepublicana de producción anfórica en la Bahía de Cádiz", en *Homenatge al Dr. Alberto López Mullor. Estudis sobre ceràmica y arqueología de la arquitectura,* Barcelona, en prensa.

Bernal-Casasola, D., Díaz, J.J., Lavado, M.L. y García Giménez, R. 2019 b: "De la producción de ánforas Ovoide 1 gaditanas: aportaciones del alfar de Verinsur", en E. García Vargas *et alii* eds., *A Family Business…Las ánforas ovoides en el Mediterráneo Central y Occidental, Actas del Workshop Internacional*, Editorial Universidad de Sevilla, en prensa.

Cabrera Bonet, P. 1980: "La cerámica helenîstica de relieves de Cartagena", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueologîa de la Universidad Autónoma de Madrid* 5-6, 81-104.

Guldager Bilde, P. 1993: "Mouldmade bowls, Centres and Peripheries in the Hellenistic World", en P. Bilde *et alii* eds., *Centres and Peripheries in the Hellenistic World*, Aarhus, 192-209.

Kenrick, P.M. 1985: *Excavations at Sidi Khrebish. Benghazi (Berenice), vol. III. The finds*, Oxford.

Lara Vives, G., Mendiola Tébar, E.M. y López Seguí, E. 2009: «Un cuenco de cerámica helenística de relieves procedente de la villa romana Huerta del Paturro (Cartagena)", *Mastia,* 8, 35-41.

Laumonier, A. 1977: *La céramique hellénistique à reliefs. Atelier 'Ioniens'*, Exploration Archaeologiques de Delos (EAD), XXXI, Paris.

Pérez Ballester, J. 2012: "Sobre cerámicas helenîsticas en *Iberia/Hispania*. Significado y funcionalidad", *Archivo Español de Arqueologîa*, 85, 65-78.

Puppo, P. (1995): *Le coppe megaresi in Italia*, Roma.

Rogl, Ch. 2001: "Töpfersignaturen auf hellenistischen Reliefbechern: eine liste", *Jahreshefte des* Ősterreichischen *Archäiologischen Institutes in Wien, Band* 79, 135-155.

Sánchez López, E. y Orfila Pons, M. 2015: "Boles helenísticos con relieves a molde en el santuario de Calescoves (Menorca)", *Spal* 24, Sevilla, 237-249.

Tsakos, K. 1991: Σκύφοι με ανάγλυφη διακόσμηση από τη Σάμο, B'Epistimoniki *Synantisi* gia tin Ellinistiki *Keramiki, Rhodos 1989,* Atenas, 139-147.